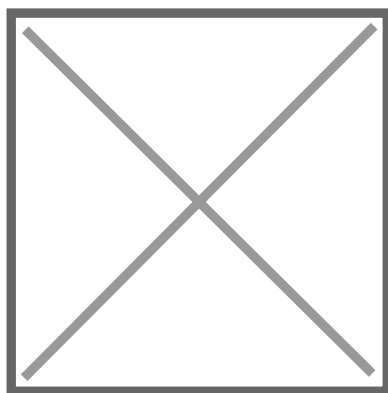




UNA EXPERIENCIA TEATRAL

obra: "TRES MARIAS Y UNA ROSA"
autores: Taller de Investigación Teatral
("Peynan de la experiencia"), y David
Benavente ("La Gaceta"), "Tengo ganas
de dejarme barba", "Pedro, Juan
y Diego".
dirección: Raúl Guzmán.
actuación: Luz Jiménez, Lorena Velaz-
co, Miriam Palencia y Soledad
Alonso.
sala: del Ángel

En medio de los revueltos sufridos por el teatro a lo largo del año —clausura de la obra "Mujita Rica" del grupo Alphi, rechazo de la solicitud del grupo "Los Cuatro" para ingresar al país, "contra-tempos" del Segundo Festival de Teatro Universitario—, "Tres Marias y una Rosa" surge como uno de los estrenos más interesantes de la temporada teatral de 1979.

Su éxito, en contraste con la crisis del teatro chileno discutida por más de una década, hace necesario adentrarse en la obra en búsqueda de sus alcances en el campo de la dramática nacional.

"Tres Marias y una Rosa" nació de lo que sus autores llaman trabajo "colaborativo", es decir, participación de actores, director y dramaturgo en el proceso de creación teatral. No se trata de un proceso de "recreación" o puesta en escena de un texto dramático dado, sino por el contrario de teatralizar a partir de la experiencia y fundamentación del trabajo conjunto de los artistas. La diferencia con la Creación Colectiva, al menos en lo que respecta a su "fórmula" tradicional, estriba justamente en la presencia del dramaturgo quien, en último término, estructura la obra configurando un tipo teatral totalizador que permite superar algunas limitaciones propias de la Creación Colectiva, las que se remontan al problema de la individualidad y colectivismo en el arte.

Esta modalidad ha sido empleada con seriedad en otras experiencias teatrales como "Pedro, Juan y Diego", también de David Benavente, junto al grupo ICTUS. "El último tren" del grupo IMAGEN y Gustavo Meza, entre otros, lo que



está perfilando una trayectoria dentro del quehacer teatral de nuestro medio.

JUEGO, SÚRDOS Y ROSA

"Tres Marias y una Rosa" nos muestra una situación que se asienta en la realidad cotidiana. El argumento es sencillo, sin que se desarrollen conflictos de grandes dimensiones.

Cuatro mujeres de una población marginal se ven forzadas a buscar una fuente de ingreso para enfrentar las dificultades económicas causadas por la carencia de sus maridos. Para ello confeccionan apilillas que luego comercializan en conjunto. El desarrollo dramático de esta obra estructurada a través de episodios que muestran la convivencia del grupo y los problemas que deben enfrentar.

No hay cuestionamiento ni cambio conductual que modifique esencialmente

la actitud de ellas. Viven y tratan de sostener a sus familias. De este modo, el trabajo físico que efectúan en el escenario se torna en uno de los aspectos constitutivos de "Tres Marias y una Rosa". Es, por una parte, una expresión testimonial de una realidad socioeconómica que al interior de la obra adquiere una connotación mayor. Las apilillas confeccionadas para subsistir son también un grito de protesta, un motivo de encuentro, una fuente de expresión. Pero el trabajo es además uno de los elementos formales dominantes que bosquejan una estética escénica a través de su plasticidad y movimiento, de donde surgen personajes cotidianos de carne y hueso, cargados de poesía, simplicidad, picardía, poquitos, manías, en suma, cargados de vida.

Resulta el serio Trabajo del TIT en la caracterización de dichos personajes como así mismo en la aproximación a un

lenguaje popular y lleno de vida, carente de sentimentalismos con la realidad. A través de este lenguaje se construye otro aspecto esencial de "Tres Marias y una Rosa", esto es, el juego como metodología de vida, cualidad sobradamente arraigada en nuestra idiosincrasia. Frente a los problemas se recurre a la "talla", la leña o simplemente a la coacción mediante el uso jocoso de la risa.

De esta manera, el humor adquiere un carácter testimonial al mismo tiempo que contribuye a generar un universo poético en torno a estas cuatro mujeres.

La escena del "matrimonio" de la Rosa incorpora nuevos elementos como son la fantasía y el juego, rompiendo el carácter realista dominante, lo que indubitablemente enriquece la obra en su totalidad.

NUEVOS ESPACIOS TEATRALES

La escenografía reproduce fielmente el patio de una población. En ella los personajes desarrollan acciones concretas como hacer, tomar agua... lo que complementa la expresión del trabajo físico como elemento estructural. Esto no oculta el establecimiento de una jerarquía, aunque débil, de algunos objetos como sucede con la bicicleta y principalmente con el conchazo de la Marija, especie de conciencia mágica de aquellas mujeres. Sin embargo, queda la interrogante si dicha escenografía tiene total vigencia al interior de la obra o sólo es una expresión ilustrativa y accesorio. Del mismo modo, creemos que una tradicional sala céntrica establece una jerarquía de los actores que la obra misma o impide una mayor participación del espectador. Sería deseable que "Tres Marias y una Rosa" asumiera nuevos espacios teatrales.

La presencia de personajes y ambientes populares, trabajo físico, lenguaje cotidiano, humor... establecen una suerte de continuidad de "Tres Marias y una Rosa" en la dramaturgia desarrollada en estos últimos años por algunas compañías independientes, orientadas hacia una realidad representativa del Chile de hoy. Cabe señalar que sería importante incorporar una mayor experimentación formal tendiente a desarrollar nuevas propuestas que enriquezcan esta valiosa línea teatral y surgen la trascendencia artística.

C. GARCÍA-HUIDOBRO

Una experiencia teatral [artículo] C. García-Huidobro.

Libros y documentos

AUTORÍA

García-Huidobro, C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una experiencia teatral [artículo] C. García-Huidobro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile